CAMINO

BOLETIN DIOCESANO
DE LA
ACCION CATOLICA

LOURDES,

PUNTO DE REUNION DE TODOS LOS PUEBLOS

Por Mons. Lorenzo Freiberger

LOURDES, ¿es francés?—No del todo: Hay mucha gente que viene de todas partes del mundo, con sus lenguas, sus dialectos, el perfume de sus países, de sus continentes.

Lourdes, es ¿internacional?—Tampoco: son demasiado numerosos los franceses que con sus plegarias y sus cantos emergen a la superficie entre la oleada de peregrinos.

De todos modos, ésto no tiene importancia, lo que interesa es que Lourdes es católico. Católico, no solo por la significación confesional de la palabra, sino sobre todo en el sentido geográfico del término. Cruce de pueblos. Lourdes es católico, sin prevención ninguna contra el pueblo que allá va a orar y a recibir gracias. Lourdes es católico como el «Saludo» del Angel Gabriel a María en Nazaret; como el «Magnificat» entonado en la casa de Isabel por la Virgen, bendita del Verbo Eterno; como el «Credo» que nos llega desde los tiempos apostólicos uniendo a la cristiandad entera en la misma fe. Y éstas son las principales oraciones recitadas o cantadas en común por todos los creyentes en Lourdes, prescindiendo por completo de toda lengua y nacionalidad.

(Continúa en la página siguiente)

ALICANTE

AGOSTO DE 1958

AÑO IV : - : NÚMERO 44

SEGUNDA EPOCA

Suplemento del B. O. del Obispado de Orihuela

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

Avda. José Antonio 12 - ALICANTE

En la comunidad de las plegarias, de los cantos, de las procesiones, los peregrinos olvidan por un instante lo que individualmente son: los franceses olvidan que son franceses, los alemanes, que son alemanes; los eslavos, que son eslavos; los blancos, que son blancos, y los hombres de color olvidan también que son de color.

En Lourdes no hay odio ni entre los hombres ni entre los pueblos, porque a causa de la Virgen, el *Amor de Dios* no se ha derramado sobre un solo pueblo exclusivamente, sino sobre todo el mundo, y porque la Virgen ha orado siempre por todos, en Caná y al pie de la Cruz.

Y, por esto, el árabe del Líbano no se pregunta si el enfermo que conduce a la bendición de los enfermos es israelita o francés. Para él, no se trata sino de un hermano o de una hermana de Cristo. ¿Hay en la tierra otro lugar como en Lourdes, donde las antipatías heredadas o suscitadas desde la más tierna infancia contra otras naciones se disuelvan tan fácilmente? ¿Hay en toda la tierra otro lugar donde las palabras del Apóstol adquieran tanta evidencia: «Ya no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro o escita, siervo o libre, porque Cristo lo es todo en todos» (Col. 3-11).

Hasta los mismos paganos, en el mundo antiguo, rodeaban con el privilegio de la tregua y de la paz los lugares de peregrinación. Así Delfos, Epidauro, Efeso y Balbek. Era como si Dios Padre, hubiera querido derramar sobre estos lugares de piedad y superstición un poco del amor y de la misericordia que El aporta a los hombres y a los pueblos; porque aquellos paganos, en medio del error y a través de él, buscaban al único «desconocido», que también para ellos era el Amor. En un sentido muy superior, los lugares de peregrinación de hoy son puertos de paz y de perdón. En ellos, el Amor de Cristo se manifiesta de un modo particular a todos los pueblos. Y así Roma, sede del Magisterio y tumba de los apóstoles y de los mártires, Roma es, juntamente con el Papa, una institución de la Fe; la sede oficial de la roca que es la Iglesia.

Lourdes, y los restantes lugares de peregrinación marianos, son complementos preciosos de nuestra fe; son dones de María, como el vino de Caná que reclamaba a su Hijo: «No tienen vino...»

De todos los países acuden multitudes a Lourdes, y a los demás lugares Marianos, para beber allí ese vino de alegría, de esperanza, de confianza. Acuden todos, sin distinción de nacionalidad y si alguna nación quisiera hacer valer algún privilegio para ella, sólo podría ser el de su mayor fervor.

Lourdes es un regalo de María a la cristiandad. Las naciones de la cristiandad necesitan de este regalo para tener un lugar de mutuo encuentro. Lugar donde no se acercan a mesas en las que entren en juego sus múltiples problemas, mesas de interminables conferencias, sino donde se arrodillan juntas, y, juntas, recitan el «Confiteor» que cada una reza para sí misma y por la cristiandad entera.

Las naciones sienten la necesidad de un lugar de encuentro, de un punto de reunión donde sus problemas internacionales queden incluídos en la plegaria: «Perdónanos nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a quienes nos han ofendido».

Lorenzo Freiberger
(P. A. agencia prensa asociada)

(1) Monseñor Lorenzo FREIBERGER, redactor-Jefe del semanario diocesano de Munich «*Münchener Katholische Kirchenzeitung*», nació en Baviera en 1903; estuvo preso en RUSIA; actualmente se interesa por los problemas de Arte Religioso y sigue de cerca, objetivamente informado, los problemas de la evolución religiosa, social y económica de Baviera, con la preocupación de evitar cuidadosamente ciertas confusiones político-religiosas.

Consejo Diocesano de los Hombres

REUNIONES DE ESTUDIO

Dos tareas para el próximo curso:

1.º—Conservar para Cristo a los que guardan aún contacto con la Iglesia.

2.º—Atraer a los otros.

Medio: Parroquia (1).

a) Parroquia, casa donde las familias cristianas rezan, adoran, agradecen, se purifican y comulgan; la gran familia de Dios.

b) Parroquia, como centro de vida religioso de un pueblo, campo externo y visible de las actividades católicas y sociales, también culturales y deportivas.

De donde se deduce de manera definida, objetivos concretos, diferentes:

1.º—Conservar —conservar significa hacer crecer en sabiduría apostólica— para Cristo a los que guardan aún contacto con la Iglesia, inscritos o militando con mayor o menor savia en A. C. o en cualquier otro grupo apostólico. A éstos, atraerlos a las reglamentarias reuniones de estudio, que habrán de ser siempre orientadas en forma de ameno coloquio.

2.º—Dado que la Parroquia no es tan sólo el lugar donde los fieles se reúnen para cumplir los propios deberes religiosos, sino que es además el campo externo y visible de toda actividad católica de un pueblo. Y como por otro lado, la inmensa mayoría de los hombres de cualquier localidad no son miembros en las filas de A C., ni tampoco en la vida activa parroquial, interesa, por tanto, trabajar intensamente en este segundo campo externo, salir, por así decirlo, de la sacristía, ir allí donde quedan la mayoría, donde todavía hay tantos hombres aprovechables.

Esto nos induce a la siguiente reflexión:

Excluídas algunas localidades, en principio, Elche, Villena, Orihuela... donde de manera asidua determinadas instituciones se ocupan de cierta extensión cultural (cursillos, conferencias sobre arte, temas sociales o de cultura general), en el resto de los pueblos, estas actividades son esporádicas. De consiguiente, un objetivo fundamental de los hombres de A. C. de cualquier feligresía, podría ser: organizar y fomentar estas actividades, logrando así: a).—Adelantarse a otros grupos e instituciones que las organicen. b).—Enfocar los problemas de vida intelectual, desde nuestro plano moral-religioso.

Se precisa, por tanto, adelantarse, saliendo al exterior, aprovechando una sed de inquietud por conocer los problemas sociales-culturales desde el Evangelio.

¿Dificultades?

Si para las reuniones de estudio reglamentarias se tropieza con hondas y a veces irresolubles dificultades, ¿qué no será para esta otra labor que acabamos de señalar?

En efecto. Es el Consejo Diocesano el que ha de ayudar con eficacia a los centros, y con vistas a ello se podría constituir en el seno del Secretariado de Estudios la «Cátedra Pío XII», en su día con misiones amplias, pero que de momento compuesta por unos diez católicos universitarios, que se comprometerían a desarrollar un solo tema de su especialidad, en aquellas localidades, según calendario de actos que éstas confeccionarían previamente

Ni que decir tiene que han de tocarse aquellos temas que nos conviertan ante los ojos de los otros, en los más capaces para abordar y resolver los problemas nuevos, pues esperan con avidez el despertar activo de nuestro catolicismo, orientador y definidor de confusiones.

En resumen:

1.º—Círculos o reuniones de estudio de tipo reglamentario, en forma de coloquio o sistema de encuesta, según los centros, según la necesidad de cada Parroquia. Para el curso 1958-59, podría ser: la Misa, y a tal efecto CAMINO publicaría los esquemas habituales.

2.º—Absolver, iniciar en las localidades la actividad cultural artística, y que sea la Parroquia la organizadora de cursillos, ciclo de conferencias o charlas, sobre materias de actualidad, de ávida emotividad, todo ello en íntima armonía con el Consejo Diocesano, en donde funcionará la Escuela de propagandistas y la «Cátedra Pío XII».

---

(1) Los más decididos esfuerzos de un hombre de A. C. deben ir dirigidos a fomentar la vida parroquial. Que todos y todo gire alrededor de la Parroquia; lo demás —incluso las Ramas de A. C.—, vendrán después, por añadidura.

* * *

NOTA: El presente esquema fué expuesto por el Director del Secretariado de Estudios, en la reunión trimestral de dirigentes celebrada el día 22 de Junio, y será sometido a la Jerarquía, para su definitiva estructuración y aprobación.

UNA TAREA: lograr que todos cuantos poseen los SANTOS EVANGELIOS, lean sientan y vivan las enseñanzas de CRISTO.

Consejo Diocesano de las Mujeres

El Obispo en la Iglesia

Revolviendo en la biblioteca de una casa amiga, tropiezo con un pequeño folleto escrito en francés, cuyo título es: «El Obispo en la Iglesia».

Empiezo a hojearlo con curiosidad, pero pronto prende el interés y al acabar su lectura me siento francamente emocionada. ¡Dios mío, qué grande es la figura del Obispo..!

Los católicos no hemos profundizado en lo que Monseñor Theas, autor de este trabajo, llama «dogma del Episcopado», y a nosotras, mujeres de Acción Católica, tan entrañablemente unidas a las tareas apostólicas de nuestro Pastor, toca adentrarnos en el conocimiento de ese dogma, para trabajar mejor, para estar más unidas a la Iglesia en la persona del Obispo.

No puedo sustraerme a traer a las páginas de nuestro boletín diocesano, unos párrafos de este estudio sobre el Episcopado, y espero que no será la última ocasión en que pluma mejor cortada que la mía, siga dándonos a conocer y comentando tema tan necesario y que tan magistralmente a la vez que con toda sencillez nos expone el autor:

He aquí su primer capítulo: («L'Eveque d'apres L'Evangile»).—El Obispo según el Evangelio.

«El católico no es hijo de la Iglesia, sino en la medida en que ha unido a su devoción al Papa el sentido del Obispo.

¿Por qué siempre y en todas parte del universo católico hay un Obispo a la cabeza de cada Diócesis?

El Episcopado no es de institución humana; él no ha estado introducido por la necesidad de una buena administración religiosa. Los Obispos no son delegados que el Papa ha elegido para ejercer por todo el mundo su influencia personal de Vicario de Cristo; el Episcopado es de origen divino.

Instituído por Cristo, no hay persona humana, ni aún el mismo Soberano Pontífice, que pueda suprimirlo. El Episcopado tiene la solidez del Evangelio que nos ha revelado la fuente, los poderes y la misión.

Cuando Jesús nos muestra la Trinidad Santísima o el Misterio de la Eucaristía, nosotros le damos la adhesión de nuestra fe.

¿Con qué derecho rehusaremos la palabra divina cuando ella nos afirma que la Jerarquía de la Iglesia está constituí-

da por el Colegio de los Apóstoles y de sus sucesores?

¿Cuál es la misión de los Obispos? Exactamente la de Cristo. «Del mismo modo que mi Padre me envió a mí, así yo os envío a vosotros» (Juan, XX-21). ¡Dios mío, yo creo!

¿Por qué Cristo ha sido enviado a la tierra? Para realizar una obra de unidad, «a fin de que todos sean uno, como Tú, Padre, estás en Mí y Yo estoy en Ti, que ellos sean también uno en Nosotros» (Juan XVII-21). ¡Dios mío, yo creo!

Por el ministerio de santificación que hace del Obispo un dispensador de vida divi... Jesús ha dicho: «Id y bautizad» (Ibid). ¡Dios mío, yo creo!

Por el gobierno que permite al Obispo atender las conciencias, mandar, defender, permitir ciertos actos. Jesús ha dicho: «todo lo que vosotros atareis en la tierra, será atado en el Cielo; todo lo que vosotros desatáreis sobre la tierra, será desatado en el cielo» (Mateo, XVIII-18) ¡Dios mío, yo creo!

¿Cuál es la autoridad de los Obispos? Es la de Cristo, es la de Dios. Jesús ha dicho a los Apóstoles: «Quien os escucha, a Mí me escucha; quien os desprecia, a Mí me desprecia; quien a Mí me desprecia, desprecia a Aquél que me envió» (Lucas, X-16) ¡Dios mío, yo creo

Los Obispos en la Iglesia ejercen su autoridad en dependencia del Papa a quien Ntro. Sr. Jesucristo ha colocado en la cima de la Jerarquía y a quien El concedió los privilegios de la primacía y de la infalibilidad. ¡Dios mío, yo creo!

Miremos a los Obispos en la verdad, es decir, en la fe. Veámosles tal como Cristo los vio, tal como El les hizo, tal como el Evangelio nos los presenta».

Con todo nuestro corazón, creemos en el dogma del Episcopado».

Consejo Diocesano de los Jóvenes

Llegarán los jóvenes de la J. A. C. E. a ser un peligro para el mundo pagano que nos rodea, como lo fueron las primeras comunidades cristianas para la barata concepción de la vida de Roma y Grecia.

Su generosidad será un peligro para el profundo egoísmo, base de la sociedad actual. Y también para el encogimiento de la caridad de muchas zonas aburguesadas de nuestro catolicismo tradicional.

Su vida dura, recia, austera, será una constante bofetada a la ridícula frivolidad, a la blandenguería, comodidad y acaramelamiento de tantos ambientes materialistas y por ello feminoides y cobardes como nos rodean.

La Iglesia, a través de su J. A. C. E. dará este temple a la juventud sedienta que está anhelando esta misma redención en Cristo. Esta pureza del Evangelio. Esta nueva estructuración de la sociedad sobre nuevos valores, sólo y exclusivamente cristianos.

¡Bendita J. A. C. E.!, simiente de un Mundo Mejor en cuya primavera nos hallamos. Esperanza de futuras generaciones. Grano de mostaza de una nueva era y a la que nos debemos entregar con todo nuestro entusiasmo, a fin de no ser ya «viejos de espíritu».

El Consejo Diocesano

HEMOS LEIDO...

«Se ama a Dios, se piensa en Dios, pero también en la vida que merece la pena ser vivida, a la luz de Dios.

El lema de la Juventud de Acción Católica que coincide con los jalones tomistas: inteligencia, fe, voluntad, caridad, que todo ello da como consecuencia la esperanza, que es felicidad.

No hay felicidad sin conocimiento de Dios, de la Iglesia, de la profesión, de la vocación, de la realidad de la función social de cada uno.

No hay felicidad sin acción. La acción está señalada en un párrafo evangélico cuya traducción y exégesis se han tergiversado. Es el que dice: DIOS QUIERE QUE TODO HOMBRE SE SALVE. No dice solamente que todo hombre tiene que ir al cielo, sino que esa salvación se refiere a una vida humana pletórica de facultades y de felicidad.

La posibilidad de ser felices es la de MILITAR AUTENTICAMENTE EN LA JUVENTUD DE ACCION CATOLICA».

(en «VAMOS» n.ª 196, Boletín JACE de Zaragoza)

EL PAPA HA DICHO

«Nolite timere», hijos amadísimos; no tengáis miedo los que hasta aquí habéis sabido vivir de fe. Es cierto que el horizonte se presenta cargado de densas nubes y que por todos los lados parece que acecha el huracán; es verdad que el materialismo y el egoísmo se insinúan por todas partes con tanta insistencia y tanta malicia que no se sabe cómo detenerlos; pero quien vive de fe, quien hasta ahora ha sabido encontrar en ella todos los remedios necesarios, puede estar cierto de que en los años venideros igualmente le ofrecerá su apoyo y su fuerza, su estabilidad y su seguridad, su socorro y su ayuda, con tal de que vosotros no abandonéis aquellas fuentes de gracia —oración, sacramentos, mortificación cristiana—, donde ella misma crece y se consolida».

(en el Discurso de Pío XII a un grupo de médicos barceloneses el día 8 de Junio de 1958).

LA ESPERANZA.—Esperar... Esperar... Esperar... Porque cada minuto nos puede traer lo mejor, lo que aguardamos desde siempre.

Se encendió el día, y con él, nuestra Esperanza. La tuya, lector, la mía, la de ellos. Incluso la de los que parecen no esperar nada. Mas es mentira, porque todos esperamos algo. Porque vivir es esperar, y vive mejor el que más espera.

No todo puede venir ahora, cuando lo pedimos, vendrá un día de estos, un año de estos. Cuando Dios quiera. Pero vendrá. Eso nos dice la Esperanza que llevamos muy dentro.

(Signo)

«PARA EL HOMBRE EL DESCANSAR NO CONSISTE SOLAMENTE EN EXTENDER MUELLEMENTE LOS CANSADOS MIEMBROS Y ENTREGARSE A UN SUEÑO RESTAURADOR. EL DESCANSO HUMANO IMPORTA SANAS DISTRACCIONES Y DE ORDINARIO TAMBIEN LECTURAS».

(Pío XII)

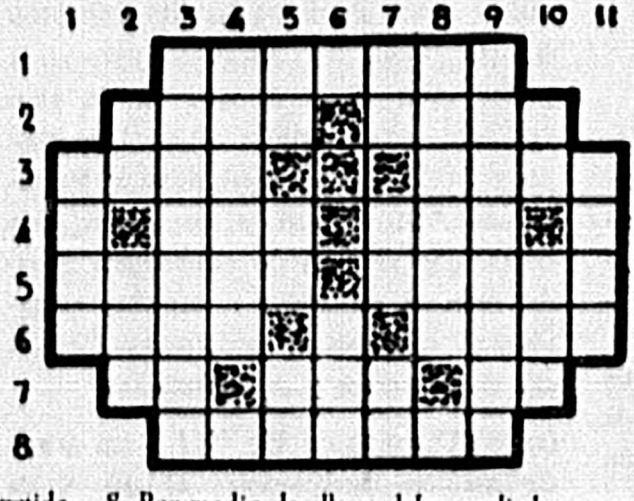
¿HAS PENSADO..?

¿Que en verano hay más tiempo para leer? ¿Que no hay que «matar» el tiempo «tontamente»? ¿Que hay LIBROS tan formidables y útiles como: SABER CREER, de Nino Salvanechi; SABER SUFRIR, del mismo autor; SABER AMAR, también de dicho autor; LOS PROBLEMAS DEL CINE Y LA JUVENTUD, de Leo Lunders; TREINTA MEDITACIONES SOBRE LA VIDA CRISTIANA, de J. Leclercq, y otros muchos sobre los que podéis solicitar detalles a este Consejo Diocesano?

TRES CRUCIGRAMAS UN PREMIO

CAMINO otorgará un premio trimestral a quien envíe resueltos los crucigramas que mensualmente se publican.

Las soluciones correspondientes a los crucigramas números 1, 2 y 3, habrán de remitirse a la redacción del Boletín antes del 31 del presente mes de agosto. Caso de ser varios los acertantes de los crucigramas, el premio, se sorteará entre todos ellos.



Crucigrama núm. 3

Horizontales: 1. Prim.. Libro del Antiguo Testamento escrito 1.450 años antes de Jesucristo.—2. Municipio de la isla de Córcega—cuerpo de propiedades magnéticas.—3. (a. r.), substancia que emplean las abejas para hacer sus panales - devotos 4. Río de Rusia - (a. r.), un millar.—5. Libro del Antiguo Testamento - (a. r.), oración compuesta por Osio, Obispo de Córdoba y leída en el Concilio de Nicea.—6. (a. r.), rezar por la paz - (a. r.), vierta agua en el vino.—7. Letra griega que representa la relación de la circunferencia al diámetro - nombre del Papa - vocal repetida.—8. Por medio de ella se deben pedir las cosas a Dios.

Verticales: 1, (a. r.), ora por la paz.—2. (a. r.), nota musical - (a. r.), periódico antiguo del P. P. C.—3. Santo que mandó retroceder un monte.—4. Moneda de plata que valía diez reales de vellón.—5. Símbolo químico del sodio - exclamación para parar una caballería - repetido, Vicario de Cristo.—6. (a. r.), palabra de origen árabe que quiere decir señor,—7. Nota musical - artículo - escuche.—8. Imposibilita que infrinjan la Ley de Dios.—9. (a. r.), libro del Antiguo Testamento,—10. Negación - letras de rece.—11. (a. r.), repetición del sonido en plural.

JUNTA DIOCESANA

VOCALIA DE PEREGRINACIONES

Con motivo de la celebración del Centenario de las apariciones de la Virgen Inmaculada a la hoy Santa Bernardette Scuvirous en la gruta de Massabielle en LOURDES, se han llevado al efecto dos peregrinaciones a dicha ciudad mariana.

La primera, compuesta exclusivamente de peregrinos de la ciudad de VILLENA, en número de 48, participando tres sacerdotes y actuando como Director espiritual el Rvdo. Sr. don Manuel Lucas Pérez, Vicario de la parroquia de Santa María, se efectuó del 11 al 19 de Junio, siendo el itinerario acomodado a la visita de otros santuarios marianos: Villena-Barcelona-Montserrat-Zaragoza-LOURDES-San Sebastián-Bilbao-Burgos-Madrid-Escorial-Toledo y Aranjuez.

SEGUNDA PEREGRINACION CON CARACTER DIOCESANO

Tuvo lugar del 11 al 20 de Julio, participando 42 personas de las localidades siguientes: Alicante, Crevillente, Elda, Monóvar, Onil y Orihuela.

Actuó de Director Espiritual el Rvdo. Sr. D. Juan Navarro Segura, Beneficiado de la S. I. C. de Orihuela.

La intención principal de esta peregrinación, fue la de pedir a Dios por medio de su Santísima Madre, el restablecimiento total de la salud de nuestro amadísimo Prelado, Excmo. y Rvdmo. señor Doctor, Don Pablo Barrachina Estevan.

Recorrido: Alicante-Valencia-Teruel-Monasterio de Piedra-Zaragoza-Pamplona-San Sebastián-LOURDES-Bilbao-Burgos-Palencia-Valladolid-Segovia-Madrid-Aranjuez.

En Teruel, los peregrinos, tuvieron el honor de ser recibidos por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Fray León Villuendas Polo, Obispo de aquella Diócesis, recibiendo múltiples atenciones y expresándonos sus votos más fervientes para la salud de nuestro Prelado diocesano.

Igualmente, entre los Santuarios visitados, figura el de la Gran Promesa, como homenaje al centenario de la fiesta del Sacratísimo Corazón de Jesús.

TERCERA PEREGRINACION

Han comenzado las inscripciones para la tercera peregrinación diocesana, cuya fecha está fijada para los días del 11 al 21 del próximo mes de OCTUBRE, habiéndose fijado la fecha tope de inscripción el 20 de Septiembre.

El recorrido de esta tercera peregrinación de la Diócesis de Orihuela, está previsto por: Alicante-Toledo-Madrid-Alhama de Aragón-Monasterio de Piedra-Zaragoza (para presenciar el Rosario de Cristal)-Huesca-LOURDES-San Sebastián-Bilbao-Santander-Covadonga-Gijón-Oviedo-León-Valladolid-Escorial-Madrid-Aranjuez.

INTENCION: La intención de esta tercera peregrinación diocesana a LOURDES, será: «Pedir por las VOCACIONES SACERDOTALES, principalmente de la Diócesis de ORIHUELA».

Todas las peregrinaciones están dirigidas técnicamente por el Vocal de Peregrinaciones de la Junta Diocesana de Acción Católica, y para informes, pueden dirigirse al Centro Católico de Alicante. Rambla de Méndez Núñez, 12. Teléfono 1083.

Renovación bíblica y litúrgica

(Viene de la última página)

Nuestra guía es la Iglesia, que, sacando toda su liturgia de textos bíblicos, nos enseña que toda la Biblia se dirige hacia Cristo, que la Biblia es una palabra de Dios viviente y actual.

Una renovación litúrgica sin renovación bíblica correría el riesgo de ser superficial. Cuando se hayan simplificado algunas ceremonias, enseñado a los fieles a responder y a cantar, desarrollado el empleo de la lengua viva, se habrán hecho caer probablemente algunas barreras. Pero no se habrá introducido verdaderamente a los fieles en el corazón de la liturgia si no se les ha enseñado a comprender y, sobre todo, a gustar aquello que, más allá de las lenguas y de las ceremonias, constituye el *lenguaje* mismo del culto cristiano: el lenguaje bíblico. Lenguaje bastante diferente del lenguaje utilitario que empleamos a diario, bastante diferente también del lenguaje abstracto de los teóricos. Es un lenguaje a la vez poético, concreto, rudo, histórico, familiarizado con el misterio y que pide una iniciación.

¿POR QUE NO UN LENGUAJE DIRECTO Y MODERNO

Pero se puede plantear una dificultad fundamental y que, lo sé, preocupa a algunos cristianos.

¿Por qué toda esta complicación? ¿Por qué todas estas antiguallas? ¿Por qué Dios no nos habla en un lenguaje más directo?

¿Por qué los hombres del siglo XX deben hacerse una mentalidad de judíos anteriores a Jesucristo, o de romanos del siglo IV, época en la que nació nuestra liturgia?

¿Acaso no era sencillo y popular el mensaje de Cristo? ¿No podría expresarse en algunas frases limpias, fáciles de comprender?

¿No podría desembarazarse nuestra oración de Abrahán y de Moisés, del Cordero Pascual y de la Esposa de Cristo, de todas estas reminiscencias, estas metáforas y estos símbolos? ¿Tenemos necesidad de saber otra cosa que a Jesucristo, como decía San Pablo?

La sugestión de estas preguntas es tentadora. Pero es una tentación. Y una utopía.

Es necesario decir, en primer lugar que las cosas son así... porque son así. O, mejor, porque Dios lo ha querido. El no ha querido revelarse por algunas frases simples y secas como la *Declaración de los derechos del hombre o el Manual del perfecto jardinero,* sino a través de una historia larga, confusa y difícil.

Nosotros no estamos encargados de volver a inventar el cristianismo. Existía antes que nosotros: somos, nos guste o no, herederos de un patrimonio.

¿Queréis contentaros con el Evangelio? No os olvidéis que el Evangelio no es más que una floración. No se puede comprenderlo en toda su riqueza y su belleza sin conocer sus preparativos.

El mismo Jesús utiliza un lenguaje nada claro a veces y hace continua referencia al Antiguo Testamento. Sobre la cruz pronunció siete palabras: tres de ellas son citas de salmos...

Esto ocurre porque el cristianismo es profundamente humano, está enraizado en la historia humana y, sobre todo, es profundamente divino.

Si pudiese resumirse en algunas frases fáciles, se reduciría a una higiene moral, a una sabiduría terrena. Porque nos revela los misterios divinos, porque desemboca en el infinito, no puede transmitirse en píldoras.

¡Afortunadamente! De otra forma, sería algo terriblemente seco. No ofrecería pie al entusiasmo, a la poesía, a la meditación, al heroísmo.

Mas ésto no significa del todo que el cristianismo esté reservado a una selección de intelectuales. El descubrimiento de la Biblia y de la Liturgia nos parece actualmente laborioso, porque estamos en una época de renovación que exige difíciles rupturas.

Cuando esas renovaciones hayan cosechado todos sus frutos, cuando hayan llegado a crear nuevos hábitos en la oración, en el culto, en el catecismo y en la predicación; cuando la atmósfera cristiana haya vuelto a ser bíblica y litúrgica, será completamente natural a los fieles más ignorantes, e incluso a los niños, el beber de sus inagotables fuentes.

Encontraremos entonces de nuevo la piedad de los *pobres de Israel,* la de la Virgen, de Nuestro Señor, de San Pablo, e incluso la de Santa Teresa del Niño Jesús. Y ésto, ciertamente, no será nada malo...

P. ROGUET, O. P.

Trad. de J. Calex.)

(DIRIGENTES:—Consejo Superior de los Hombres de A. C. n.° 71)

Renovación bíblica y litúrgica

Cuando dentro de cincuenta o doscientos años un historiador quiera describir el catolicismo de nuestro tiempo, estará obligado a conceder un lugar importante, entre otras novedades o renacimientos, a la renovación litúrgica y a la renovación bíblica.

DEL ESPECTADOR AL ACTOR

En términos generales, la renovación litúrgica consiste en que el culto cese cada vez más de ser un *espectáculo* para ser lo que siempre habría debido ser: una *acción sagrada*, en la que los seglares participen activa y conscientemente en su justo lugar, haciendo de ella la fuente principal de su vida cristiana.

La renovación bíblica podría caracterizarse también por el deseo de «devolver» la Biblia a los fieles; que no sea para ellos un libro extraño del que los sacerdotes sacan a veces pequeñas citas para sus escritos y sus sermones; que sea ese gran bosque lleno de vientos y aromas en el que jamás se acaba de perderse y de volverse a encontrar, ese océano lleno de vida en el que sumergirnos para volver constantemente a la superficie.

Desde luego, la renovación litúrgica, como la renovación bíblica, suponen, antes de desembocar así en la vida de los fieles, un largo, paciente y profundo trabajo de ciencia, de investigación, de interpretación, sin la cual esta vulgarización bienhechora no sería más que la calderilla estéril de algunos «slogans» bastante pobres.

Estas dos renovaciones no son solamente contemporáneas: sus raíces se entrecruzan y, al quererlas separar, se las esteriliza.

Una renovación bíblica sin renovación litúrgica correría el peligro de llevarnos a un estudio anárquico de la Biblia: se puede encontrar todo en la Biblia y se puede hacer que nos lo diga todo si la leemos sin guía.

(Sigue en la página 10)